



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



### ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 99 (VI DOMINGO DE PASCUA- 21 DE MAYO DE 2017 - SEMANA POR LA FAMILIA)

*“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de mayo: “Celebramos la fe encontrándonos en familia”.*


**Objetivo:** Los participantes confían y aguardan expectantes la promesa de Cristo Resucitado: el envío del Paráclito, el Espíritu de la verdad, quien les dará la fortaleza para seguir fielmente a Jesús, cumplir el mandamiento del amor y perseverar en medio de las dificultades cotidianas; de este modo celebran su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

**Signo:** La Santa Biblia abierta, la Imagen de la Virgen María, un velón y la frase: *“Yo rogaré al Padre para que os envíe el Paráclito, para que esté siempre con vosotros”.*

**Canto:** *Oh, Señor, envía Tu Espíritu, que renueve la faz de la Tierra.*

- Oh, Señor, que mi alma te bendiga, oh Dios, Tú eres grande, vestido de esplendor y belleza.
- Sobre el agua construyes Tus moradas, oh Dios, en las alturas, y en alas del viento Tú caminas.

#### 1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

 **Oración al Espíritu Santo**  
(Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

#### ❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

**Proclamación del Santo Evangelio según San Juan (14, 15-21)**

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro defensor, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



con mi Padre, y vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.” **Palabra del Señor.**

### ✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** Los invito para que proclamen en voz alta aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

### ✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- ¿Cuál es el ambiente en el que se da este texto?
- ¿A quién se dirige Jesús?
- ¿Cuál es uno de los compromisos del discípulo de Jesús?
- ¿Qué es lo que Jesús pide al Padre para sus discípulos?
- “Porque el mundo no puede recibir el defensor”
- ¿Qué significa el mundo?
- ¿Qué promete Jesús a los que le aman y cumplen sus mandamientos?
- ¿Qué hace el Paráclito, el defensor, en favor de los creyentes?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este pasaje del evangelio?

### ❖ **MEDITANDO**

**¿Qué nos dice el texto?** En silencio escuchemos y llevemos a nuestro corazón el mensaje que el Señor nos ha comunicado hoy: el envío de otro defensor, el Espíritu Santo, que nos anima y acompaña en la tarea de anunciar el Evangelio, manifestémosle a Jesús que estamos dispuestos a recibirlo.

- Las palabras de Jesús que hemos leído no sólo afectan a los primeros testigos de la pascua o a la comunidad cristiana a la que Juan dirige el Evangelio, sino a los creyentes de todos los tiempos. Por eso también nosotros somos beneficiarios de sus promesas. El Espíritu está con nosotros. Jesús está con nosotros. Vivimos sumergidos en la vida de Dios.
- El amor a Jesús debe concretarse en hacer su voluntad y acoger con fe lo que él ha revelado mediante su palabra, esta es la condición para que él se manifiesta a sus discípulos y el Padre haga posible su presencia en ellos de un modo nuevo.
- Jesús promete intercederá ante el Padre y éste enviará a los discípulos el don de “otro Paráclito”. Este término hace alusión a los siguientes significados: “ayudante”, “protector”, “abogado”, “defensor” ... la actuación del Espíritu Santo está en continuidad con la de Jesús (que también es llamado Paráclito en Jn. 14, 16-17)
- El Paráclito hará que los discípulos no olviden la enseñanza del Maestro, pues les ayudará a recordarla, anunciarla e



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



interpretarla con profundidad, actualizando su sentido, por eso se destaca que el Paráclito es enviado a estar siempre con ellos, así es posible el cumplimiento de la promesa “yo estaré contigo” que resuena a lo largo de toda la Biblia.

- El envío del Espíritu Santo y su presencia permanente en los creyentes no implica la ausencia definitiva de Jesús, sólo es una separación temporal, la fe de los discípulos pondrá en ellos ojos nuevos que les permitirán seguir “viéndolo” y creyendo que él vive. Por eso, cuando Jesús habla de su vuelta, no se refiere a su regreso al final de los siglos, sino a su presencia actual como Resucitado en medio de la comunidad cristiana.
- La presencia del Resucitado entre los suyos hará posible una nueva relación del creyente con Dios, caracterizada por la cercanía, el amor y la mediación del mismo Jesús. La última consecuencia anunciada en este pasaje afirma que el Padre y Jesús mismo responderán con su amor a todos aquellos que le amen de verdad y lo demuestren poniendo en práctica su Palabra.

### ❖ CONTEMPLANDO

**¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer?** En silencio contemplemos llenos de fe y esperanza a Jesús que nos comunica su amor y deseo de estar siempre a nuestro lado, por tal motivo nos promete el Paráclito, es decir el Espíritu Santo que será nuestro defensor a la hora del anuncio del

evangelio y dar testimonio de Jesús y del mandamiento del amor, signo del discípulo fiel que conoce, ama y sigue a Jesús.

### ❖ ORANDO

**Lo que nos hace decir el texto al Señor.** Ahora presentemos oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: “Envíanos, Señor, tu Santo Espíritu”.

### 2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA:

✚ **La escucha y la acogida abren el corazón al amor**

“¡Cuánta sabiduría humana y cuánta riqueza espiritual en estos consejos ascéticos y pastorales, sencillos pero fundamentales! Estos consejos nos llevan a la tercera palabra que quisiera dirigiros: “¡ama!”. La escucha y la acogida abren el corazón al amor.

El pasaje del evangelio de san Juan que acabamos de leer nos ayuda a comprender mejor esta misteriosa realidad. Nos muestra que el amor es la plena realización de la vocación de la persona según el diseño de Dios. Este amor es el gran don de Jesús, que nos hace verdadera y plenamente hombres. “El que acepta mis mandamientos y los guarda -dice el Señor-, ese me ama. Al que me ama, lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me revelará a él” (Jn 14, 21).

Cuando nos sentimos amados, nos resulta más fácil amar. Cuando experimentamos el



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



amor de Dios, estamos más dispuestos a seguir a Aquel que amó a sus discípulos "hasta el extremo" (Jn 13, 1), es decir, hasta la entrega total de sí mismo.

La humanidad necesita hoy, tal vez más que nunca, este amor, porque sólo el amor es creíble. La fe inquebrantable en este amor inspira en los discípulos de Jesús de todas las épocas pensamientos de paz, abriendo horizontes de perdón y concordia. Ciertamente, esto es imposible según la lógica del mundo, pero todo resulta posible para quien se deja transformar por la gracia del Espíritu de Cristo, derramada con el bautismo en nuestro corazón". (cf. Rm. 5, 5). (Homilía del Papa San Juan Pablo II, VI Domingo de Pascua, 5 de mayo de 2002)

### 3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

#### ***Jesús crucificado ha instaurado la paz y la reconciliación***

La acción por la paz nunca está separada del anuncio del Evangelio, que es ciertamente «la Buena Nueva de la paz» (Hch. 10,36; Ef. 6,15) dirigida a todos los hombres. En el centro del «Evangelio de paz» (Ef. 6,15) se encuentra el misterio de la Cruz, porque la paz es inseparable del sacrificio de Cristo (Is. 53,5: «El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus heridas hemos sido curados»): Jesús crucificado ha anulado la división, instaurando la paz y la reconciliación precisamente «por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la Enemidad» (Ef. 2,16) y donando a los hombres la salvación de la Resurrección.

(Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. N. 493)

Este el momento en el que el Señor nos envía a poner en práctica su Palabra, en nuestra familia, en el colegio, el trabajo y la comunidad. Anuncia a los miembros de tu familia la importancia de orar a nuestro Padre Dios para que nos envíe al Espíritu Santo.

Ora en tu familia por nuestra Diócesis que está celebrando cien años de vida y misión, para el Espíritu Santo guíe a nuestro obispo Monseñor Jorge Alberto Ossa Soto, a los sacerdotes, a los consagrados y laicos para que permanezcamos fieles en la misión de anunciar el Evangelio.

El Señor te envía a cumplir el mandamiento del amor, amando a los miembros de tu familia, a tus compañeros de trabajo o colegio y a los demás miembros de la comunidad.

#### ***Oración final y despedida***

Padre de nuestro Señor Jesucristo: Tu Hijo nos prometió que no nos dejaría huérfanos. Danos el Espíritu de la Verdad, para que esté con nosotros y viva en nosotros, asistidos por él podremos pensar, hablar y actuar siempre según tu voluntad; y para que sigamos a Jesucristo, camino que conduce a ti y a los hermanos. Que este Espíritu encienda en nosotros el amor de Jesús, para que hagamos visible y tangible a todos la Buena Noticia de su amor. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.